

# MADRID CENSOR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS LUNES

25 céntimos de peseta la línea en cuarta plana. Reclamos y noticias, á precios convencionales.

Núm. 37.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un trimestre . . . . . 2,00 pesetas.  
Provincias, un trimestre . . . . . 2,50 »  
Extranjero . . . . . 4,00 »

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

MADRID 29 de Julio de 1891.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, BALLESTA, 9, BAJO

## SALIDA DE LOS CONCEJALES DE OFICIO

### MANIFESTÉMONOS

No hay bien que por mal no venga. Así podríamos empezar la hisórgera despedida, tanto más anhelada cuanto menos falta para *chir* á los Jaquetes, Berruecos, Párragos y Zúñigas por mandato de la ley. Felicitese la justicia, sonría la administración, regocíjese el pueblo de Madrid. Ya se fueron las *liferas* que cortaron tantos trajes para el ornato, *gula* y riqueza particular de Madrid; ya podrán estar los establecimientos de Beneficencia seguros de no ser trasladados por una genialidad que bien pagada no lo estaría en 1.000 duros, ya no podrá afirmar *Peps el Huevero* que á los *artísticos* billetes de mil pesetas no había persona que se resistiera, si quiera tuviera más *tes* que un delegado del *alcabardo público* (diganlo Jaquetes y Zúñiga), ya se fué la *ineptitud*, la falta de *sentido privilegiado*, la verdadera *piezra berroqueña* que ha inmortalizado al ingeniosísimo Rochel. Bien *hallados* los que quedan, felices los que entran, desgraciados aquellos que cupo en suerte acompañar á concejales tan amigos del *pro común*, *tan celosos del bienestar popular*, de *tan excelentes condiciones para regenerar la hacienda*, *haber sus en ese caos municipal* y *estirpar el pandillaje*.

¿Quién lo duda? La hacienda municipal está de enhorabuena. El sentido común podrá ya caminar, el desinterés brillará en los actos de los nuevos concejales. «Nobleza obliga.» Salen también del Ayuntamiento, hombres de carácter concejales que supieron cumplir con los altos deberes de su cargo, que realizaron en lo posible á pesar de los *trápicos*, amantes del *chanchullo*, la moralización de nuestros intereses municipales, dejando en la Casa Consistorial gratos recuerdos y en el ánimo de sus electores, vivos deseos de investirlos, cuando llegue la ocasión, del cargo de concejal.

Quedan hombres de honradez, de responsabilidad, de posición social: D. Alvaro Figueroa, don Gustavo Morales, D. Jacinto Caruelos, D. Andrés Garci-Nuño y otros; entran hombres de talento y de probidad; hombres de aptitud, de carácter, versados en cuestiones administrativas, con razón é independencia para imponerse en aquellos actos que demanden valor y energía para no enlodarse por intereses efímeros y repugnantes.

Nadie duda de la integridad del Sr. Rodríguez San Pedro. Si antes su digna presidencia se encontraba coñonestada por arranques codiciosos de los Jaquetes, Párragos, Berruecos y Zúñigas, y no se podía desenvolver y girar con holgura, hoy no sucederá así, pues los que entran y quedan, es de suponer estén animados de los mismos deseos y abriguen las mismas esperanzas que el Sr. Rodríguez San Pedro: regenerar la administración municipal, poner coto á terribles demasías, encarcelar á los defraudadores de los intereses pro-comunales, cumplir en suma, con el honorífico cargo de concejal, borrando de él, con la personal dignidad, manchas que otros dejaron con sus descastos administrativos, sus interesados actos y egoístas aspiraciones.

Vayan con Dios y él les perdone á los más sus pecadillos y aun sus graves culpas. Nosotros, es decir, los vecinos de esta villa y corte, no podemos por menos de respirar con satisfacción, como si se nos hubiera quitado de encima un terrible peso.

¿Quién sabe lo que la suerte nos depara con los nuevos concejales? ¿Quién sabe si los entrantes seguirán las huellas de los que cesan? Pero de todos modos, una seguridad única cabe: la de que por muy ineptos que sean, por muy despreocupados y por muy amigos de andar con componendas y arreglos no *infructuosos*, siempre serán mucho menos perjudiciales que esos Berruecos *subasteros*, que esos Jaquetes, *piratas*, ennegrecidos por las labores... carboníferas, que esos Párragos, protectores de propietarios y *trastambos* en especies distintas, y que otros varios de los que cesan, á quienes sólo deseamos una cosa: que administran sus bienes (que ya todos los tendrán después de la temporada concejal que se ha llevado), tan bien como mal administraron los de sus electores.

Este pueblo de las manifestaciones, debta organizar una para el día 1.º de Julio, en que cesan estos caballeros concejales.

Unas cuantas banderas con lemas elocuentes; por ejemplo:

«A los *moralizadores* del Municipio.»

«A los que *mataron* el matute.»

«Gloria á los Jaquetes, Zúñigas, Berruecos y Párragos.»

«El pueblo de Madrid á sus cuatro *glorificadores*.»

«Nos esprimieron, sí, pero nuestros sacrificios han *avido* en las calles de Sevilla, Peligros, Cruz y Salitre.»

«Cuatro años trabajando por nosotros *desinteresadamente*! Ah, patriotas, vuestra es la gloria... y lo demás!»

Y otras de este tenor.

Unase á esto de las banderas la banda de San Bernardino, la escuadra de barrenderos y acompañamiento de matuteros y del cuerpo de Consumos, todos en una pieza, y la manifestación resultará imponente y digna de ediles tan prorechosos para los intereses... ¿de Madrid?

Claro es que esto dará lugar á una contra manifestación; pero no hay cuidado. Los que podían y debían hacerla, tienen muy buenos sentimientos, y si algo hicieron con respecto á sus *dignos administradores*, serás compadecidos y despreciados.

Con que sin peligro puede organizarse la manifestación y hasta un banquete, para fin de fiesta.

Esto del banquete sobre todo. Porque cuando se administra *comiendo*, comiendo se debe cesar. El pueblo de Madrid, con manifestación ó sin ella, está de enhorabuena.

¡Qué alegría! Ya se van los que no supieron distinguir qué *clase de papel es la vollosa y desinterés*.

Los que persiguieron *compañías de tranvías* para *hacerlos* cumplir con ciertos reglamentos; los que en vez de ir al Ayuntamiento, *sagrado público*, iban á su casa; los que en vez de respetar intereses que son de todos, los respetaron de cierto modo que condena la ley; los que necesitado aptitud llevaron impotencia, los que debiendo ser ilustrados, llevaron codiciosa ignorancia; los que debiendo ser dechados de honradez, fueron discutidos, anduvieron de lengua en lengua con razón y con justicia ¡quién sabe! pero *segua* lleva cuando el río suena.»

Ya salen los concejales de oficio, ¿dónde irán? Felicitese la justicia, sonría la administración, dese la enhorabuena el pueblo de Madrid y un aplauso á la ley Mellado.

CLAMORES, *fotografía municipal.*

## LA CUESTIÓN DEL BANCO

El Senado viene discutiendo de una manera muy lenta, como la *indole* del asunto requiere, la cuestión referente al contrato pactado entre el Gobierno y el Banco de España.

El señor ministro de Hacienda, después de haber sufrido las consecuencias del debate del Congreso, del que tan mal quedaron su proyecto y él, ha acudido al Senado, donde con mejores deseos queramos resultado, se defiende como puede de los gravísimos cargos que se formulan de todos los lados de la Cámara.

El Sr. Cos Gayón está solo en la alta Cámara para defender el proyecto, y sin embargo, allí, á su lado, debiera estar alguien tan interesado como él en la cuestión que se discute, alguien que con él *debe* partir las responsabilidades del éxito.

Nos referimos al Sr. Sánchez Bustillo, gobernador general del Banco de España y senador electo.

Teniendo asiento el Sr. Sánchez Bustillo en la alta Cámara, ¿por qué no jura el cargo de senador, que ya es tiempo, y acude á defender su obra, puesto que por todos, incluso por el Gobierno, se ha declarado una y mil veces que este proyecto es un contrato pactado entre el Banco y nuestros gobernantes?

El Sr. Sánchez Bustillo no puede rehusar el combate á que le reta la Cámara, y si no acude al palenque, si no va al Senado á discutir su obra y á defenderla contra los ataques de sus enemigos, habrá que deducir la consecuencia de que tal será el proyecto cuando rehusa á la defensa uno de sus autores.

## COSAS DE COS-GAYÓN

No serían recuerdos inútiles las promesas del Sr. Cos-Gayón si no estuviésemos convencidos, por experiencia, de que tanto los actuales gobernantes de este desdichado país como otros anteriores, nunca cumplieron nada de lo muchísimo que ofrecen desde los bancos de la oposición. Y por cierto que el momento presente es de lo más oportuno para siquiera recordarlo, sólo considerando lo que nos resta en medio de tantas decepciones amargas y de tantos y tan duros engaños.

Véase sino una muestra de las infinitas que pudieran presentarse á guisa de argumentos contundentes, que probará la razón de nuestro arraigado pesimismo en todo lo que á política trasciende.

Nadie ignora la declaración jactanciosa que hizo el Sr. Cos-Gayón en pleno Parlamento en la pasada legislatura, y si alguno no lo recuerda, nos vamos á permitir el gusto de reproducirla por lo famosa.

Decía el Naeker de la Hacienda española, después de fulminada la terrible sentencia de incapacidad económica y administrativa contra los liberales, las siguientes palabras, dignas de perpetuarse en mármoles y bronce:

«El sistema de Hacienda que tengo y proclamo, que es mi programa y del partido conservador, es aquel que encontré á la Hacienda en una situación desesperada y la llevó en pocos años á la situación gloriosa de 1891, que es la situación más próspera que en todo el transcurso de los siglos ha tenido la Hacienda española.»

Todo esto, aunque pareciera mentira, dijo el Sr. Cos-Gayón.

Y ese sistema *redentor* es el mismo que impone la necesidad de introducir un aumento considerable en el presupuesto, el que eleva el déficit á una cifra fabulosa, el que propone un empréstito ruinoso y anuncia multitud de proyectos á cual más contrarios al buen orden y régimen administrativo?

¿Es sistema es él que fuerza al Sr. Cos-Gayón á oponerse con injusta tenacidad á que se establezca en la Península el libre cultivo del tabaco que no solo favorecerá su plantamiento á nuestra *abandada* agricultura, sino que fomentará el

desarrollo de nuevas industrias, capaces de aportar fecundos venenos de riqueza al Tesoro?

Mientras los presupuestos generales se discuten, tendremos ocasión propia de admirar los partos maravillosos del genio financiero del señor Cos-Gayón, y veremos de la manera que justifica las aceradas censuras y graves acusaciones que lanzo contra los liberales, desautorizándoles para hacer economías y para establecer la moralidad administrativa.

Pero de seguro que no han de faltarle evasivas más ó menos habilidosas, ni sofisticas argucias para probar que ese sistema es el único práctico y eficaz para alejar á la Hacienda del ruinoso desquiciamiento que le amenaza.

Allí está, á falta de otros hechos más elocuentes, la aprobación en el Congreso del proyecto de emisión del Banco, tabla salvadora del déficit en el naufragio económico actual, aun cuando cueste dejar anémicas las fuerzas vivas del país para enjugarla.

Argumentos de este calibre y actos de esta naturaleza no han de faltarle al Sr. Cos-Gayón para llevar á la conciencia pública el convencimiento de que para sistema financiero, el suyo, y para programa económico, el del partido conservador.

Y que será inútil cuando se diga en contrario; tan inútil como traer á la memoria ofrecimientos incumplidos y deplorar las desastrosas consecuencias que han de aportar al país entero las empresas fabulosas del perspicuo *hacedista*.

## PESAS Y MEDIDAS

A nuestro poder ha llegado una carta muy interesante, en la que se nos descubre un *matute* de verdadera importancia.

Se trata de la forma y manera que por el Ayuntamiento se ha contratado desde tiempos del difunto Sr. Abascal la revisión de pesas y medidas; pero como el asunto es por demás serio y merece ser comprobado cuanto se nos dice, antes de hacer uso de la carta en cuestión, procuraremos informarnos de lo que en ella se denuncia, y si es exacto, como por desgracia parece, no vacilaremos en emprender una campaña por virtud de la cual puedan abrirse las arcas municipales para dar entrada en ellas á cantidades considerables que hoy sirven para construir edificios particulares con gran perjuicio de los intereses del Municipio.

Por hoy no decimos más; pero no tardaremos en ser más explícitos.

## PUNTADAS Y PUNTAZOS

El general Weyler sigue adelante por el río de Barás ahuyentando á los moros, que tendrán que dirigirse hácia las comarcas inexploradas, si no quieren someterse.

«¿Qué valentía! ¡Si será verdad! Está tan lejos...»

Otras veces los moros y cristianos por un *Fabié*, se daban á las manos; pero viene Weyler, quiere bullanga y se arma la de Dios y Zambonga. *Weyler*, que cosas tan divinas está haciendo Weyler en Filipinas.

Titula un artículo *El Estándar*: «Gloria á Dios en las alturas y paz y admiración en la tierra á los hombres superiores como Cánovas del Castillo.»

Por igual adulación... le coge de parte á parte una rica subvención... no al diario *El Estándar*... á cualquier publicación que se *doctora* en el arte... del... Pan-Pin-Pón.

Leamos en un diario político: «Es necesario guardar íntima armonía con el *matute* en que se bula.»

Ese *matute* debe ser la política. Porque esto es una *bullanga*. «Sin *convicia*, *convencia* y con *muchísima materia* según la ha definido *Luis el Tambón*.

En tanto que Sagasta se *hermosa* con las flores que Murcia le regaló, del imperio celeste le remiten un hermoso dragón, que es *crus* de gala... Hay que ir los *Ferreras* sagastinos hablar de los murcianos y los chinos.

¡Ah! Tiene con esto gran influencia el período electoral pasado.

No podía ser otra cosa. Los concejales ministeriales tenían que empezar practicando su *programa* y *respetando* la ley.

Pudores conservadores.

—¿A dónde vas, buen mozo? —Me voy á acostar.

—De veras. —¿De veras? —¿Qué moralidad!

—A estas alturas estamos! Por Dios! Marqués de Viana, que se metan en los *niños* esas *patomas* sin alas.

La cuestión del día es la muerte que en la

plaza de Cádiz tendrá «Lechuzo.» Este es un toro célebre.

Ya va anfiendo la idea del indulto.

Si, que se lo concedan.

¡Aquí, en donde tan fácilmente se perdona los agravios y reconocen las virtudes!

Bueno es empezar por la coronación de «Lechuzo.»

Al menos tendrá sus *puñales* y *ribetes* de patriotismo, si quiera sea en *cuernas*.

Loor á «Lechuzo.»

¿Suben el pan y la merma en el peso no ceso?

¿Quién tendrá la culpa? No falta quien dice que el Gobierno. ¡Párese mentira que hasta las tabernas estén bajo la férula de un Fabié!

Con Berranger en Marina y el gran Fabié en Ultramar,

se comercia con la harina y con la merma del pan.

## RASGOS GENEROSOS

### LOS MARQUESSES DE COMILLAS

Conoció el que fué nuestro respetable amigo Excmo. Sr. D. Antonio López, primer Marqués de Comillas, el feliz pensamiento de erigir en Comillas un Seminario conciliar para instruir en él, bajo la enseñanza de Padres Jesuitas á los jóvenes españoles que tuvieran vocación á la carrera eclesiástica.

El criterio del expresado señor Marqués, no fué otro que el de educar, según las exigencias de la época, á los que acudieran á aquel centro de instrucción para conseguir que nuestro clero fuera en el porvenir un clero ilustrado, que estuviera á la altura de las circunstancias y de los adelantos de los tiempos modernos. Para conseguir estos plausibles fines, el Marqués de Comillas donaba el edificio para el expresado Seminario, subvencionando de su peculio á los profesores que habían de estar á su frente y satisfaciendo además el gasto que ocasionara el mismo.

Semejante proyecto no fué bien recibido y el Marqués de Comillas murió sin verlo realizado. Pero cuando las obras se inspiran en fines nobilísimos, Dios las bendice y ellas se abren paso para realizarse. Así ha sucedido en el presente caso, pues el propósito de D. Antonio López ha encontrado quien lo secundó con la alteza de miras que inspiraba á tan digno caballero. Su noble hijo D. Claudio López y su distinguida esposa doña María Gayón y Barria, actuales Marquesas de Comillas, se han dirigido á Su Santidad donándole un edificio en Comillas, cuyo valor asciende á cinco millones de reales para establecer en él una Universidad que responda á los piadosos fines que se propuso su cariñoso padre.

Los Marqueses de Comillas han impetrado del Papa su bendición apostólica y le han manifestado que se comprometen á satisfacer los gastos del profesorado y demás atenciones de este centro de instrucción, si bien desean que cada uno de los Rvds. Prelados de la Iglesia católica en España envíen al mismo seis jóvenes inclinados á la carrera eclesiástica, costeando su alimentación de las becas reservadas á cada uno de los señores obispos que están al frente de las Diócesis españolas.

Nuestro Santísimo Padre ha bendecido tan piadoso ofrecimiento, prometiendo secundarlo con el interés que inspira su generosidad y la solicitud pastoral del Romano Pontífice.

Bien hayan los Marqueses de Comillas, y tengan dignos imitadores el ejemplo de generosa piedad que ofrecen á grandes y á pequeños. Así deben cumplir los que por merced del cielo atesoran riquezas en la tierra. ¡Ay de aquellos que poseyéndolas viven en un mundo siberítico, sin acordarse de proteger á sus semejantes ni acudir al remedio y protección que de ellos necesitan los pueblos!

## Los consumos ante el Jurado

Antes que sobre los delitos de que se acusa á «Pape el Huevero» y consortes, recaé sentencia sobre la contribución de consumos, y especialmente sobre su organización.

La opinión pública dicta esta sentencia, ó por mejor decir, se la da hecha la declaración prestada por el Sr. Mellado al actuar como testigo en la causa que se sigue.

La declaración del ex-alcade de Madrid acusa á los consumos de ser una institución vergonzosa, manantial de vicios, vivero de dolitos, de naturaleza esencialmente criminal, corruptora y corruptora y de tan viles condiciones en todo formada que, como ciertos criminales empedernidos, es incompatible con la honradez y la enmienda.

El país aspira á la supresión completa de ese impuesto, que aun después de lavado de sus viles impurezas, ha de continuar, mientras subsista, haciendo gravitar su mayor peso-dumbre sobre la miseria del pueblo.

Mas en tanto se aguarda el día de esa co-

dicienda é indispensable supresión, importa grandemente que el impuesto sea acomodado á otra organización.

Hay que atarle corto, lo mismo que á un verdadero criminal; hay que sujetarle á un sistema de estrechas garantías, como una peste que evapora la atmósfera de la administración y de la sociedad.

No cabe nada tan poco edificante como el espectáculo que presenciaron los abonados á las sesiones del juicio oral en la causa del matute. ¡Cuánto defecto, cuántas culpas, cuánto obstáculo, cuánta rebelión á toda medida preventiva ó de represión! Los consumos según están organizados, son el atentado más grave á la moralidad pública de cuantos registra la crónica diaria de los crímenes.

Muchos permiten y fomentan las inteligencias entre defraudadores y los empleados, hasta el extremo de que por lo supuesto en las declaraciones de algunos testigos y procesados, los felatos son las oficinas del fraude. Por ellos prospera la política del cohecho, la descarada influencia del billete de 1,000 pesetas que el estafador público agita en el aire como un pendón de victorias y se hace posible el asqueroso alarde con que los defraudadores arrojan puñados de lodo sobre el nombre y la honra de todo un Ayuntamiento.

Hay regalos de joyas, repartos de dinero, denuncias mutuas é interesantes de los funcionarios, sorpresas y encerronas, nombramientos por los que se libran batallas y que enemistan á los concejales entre sí; confidentes que se niegan á ser testigos, que hablan en una parte y en otras callan.

Se sabe, en fin, que es cosa imposible hallar un personal recto y útil para el servicio; que hasta la casi inevitable circunstancia de que el interventor ó el visitador añojen la mano, para aquellos subordinados se dediquen al matute oficial en la proporción escandalosa de 90 por 100. Finalmente, se sabe que no hay celo ni ardor que se vea capaz de llevar la luz al fondo de la sentina, porque ésta se halla rodeada de habilidades y cautelas, inspiradas y mantenidas por el cohecho todopoderoso.

No se puede pintar un cuadro de mayores repugnancias: no se concibe un espectáculo que más subleve la conciencia del ciudadano. Considere el Gobierno sobre esto y dése prisa á remediar el mal gravísimo de pestilencia, de que es foco este impuesto.

La denuncia está hecha y el fallo está dictado: la opinión abomina ese organismo en el cual medran el soborno y la defraudación.

Falta ahora que se aplique el urgente é imprescindible remedio.

### Un caso de autocanibalismo

El sábado fué detenido en París, en el boulevard Clichy, un hombre que entretenía sus ocios en comerse á sí mismo.

Los guardias de la paz vieron con un joven, como de unos 20 años, sentado en un banco del boulevard, se llevaba á la boca y engullía con ansia trozos de carne sanguinolenta, procurando ocultarse á las miradas del público.

Aproximándose al sujeto que atraía su curiosidad, y observaron con sorpresa que manaba sangre en abundancia de uno de los brazos. Interrogado por la causa de aquella sangre, contestó que era suya y que provenía de una herida que se había producido á sí propio con unas tijeras. El trozo de carne que masticaba con ansia era carne humana, de unos cuatro centímetros de largo, 22 milímetros de ancho y medio centímetro de espesor, que había sido cortado del brazo izquierdo.

Conducido aquel extraño sér á la Inspección de policía, declaró que era libre para hacer de su cuerpo lo que quisiera sin necesidad de dar cuenta á nadie. Las primeras palabras revelaron la existencia de un loco originalísimo y un caso único del mayor interés para la ciencia.

Desde la Inspección fué trasladado al establecimiento de Salnte Anne, donde el eminente alienista Dr. Garnier, tiene en estudio á este extraño individuo para someter después sus observaciones á la Academia de Medicina.

El redactor del *IX Siglo* ha visto y hablado con el joven en cuestión. Dejemos al reportero la palabra, porque sus revelaciones son interesantes:

«León L.—dice—es huérfano, y ha vivido hasta hace poco en asilos de Beneficencia, y desde que está en libertad, en la situación más precaria. Tiene 21 años; la palidez de su rostro, su demacración, sus ojos cavernosos, su continente y su semblante, indican las aficciones á los placeres solitarios, de los cuales ha abusado durante mucho tiempo.

—¿Por qué tienes esos gustos tan raros?—le preguntamos.

—No lo sé. De repente, hace seis meses, experimenté la necesidad de comer carne de muchacha virgen. Desde entonces no me abandono esas ideas.

—¿Y por qué de muchacha virgen?

—No sabe usted lo que es bueno; ¡ah! si usted supiera...—replicó con una expresión que indicaba el placer deseado y no logrado.

—De manera que ya las ha probado alguna vez.

—No; pero en muchas ocasiones he estado á punto de matar las muchachas que me gustaban y que pasaban por la calle. Iba armado siempre de un cuchillo, pero no me he servido de él.

—¿Y las muchachas que no son vírgenes?

—De esas no hago caso.

—¿Y cómo distingue unas de otras?

—Eso es adivina. Cuando una muchacha honrada acompaña á su madre, no se confunde con las que no lo son.

—¿Y de qué edad las prefiere?

—De doce á trece años, hasta veinte ó veintuno.

—Bien, pero todo esto no explica el qué te comes á tí mismo.

—A falta de pan buenas son tortas. Lo que no entiendo es por qué la República ha de impedir á un hombre honrado que haga de su cuerpo lo que quiere. ¿A quién perjudica con eso?

—Hace mucho tiempo que te probaste á tí mismo por la primera vez?

—En el mes de Enero me corté un pedacito aquí.—Y el desgraciado nos señaló la parte interna del antebrazo, donde se ven cicatrices horribles.—La piel en esta parte es muy fina; también es muy buena la del vientro. He probado la de la pañorrilla, pero no vale gran cosa.

—¿Te harás mucho daño al cortarte esas tiras de carne?

—No sé. Una vez corté demasiado, y con la pérdida de sangre me desmayé.

—Esto lo sé porque me lo han contado.

—¿Y realmente es buena tu carne?

—Ya lo creo. Encuentro un gran placer al comerla. Se me figura que como carne de virgen.

—Pues ahora no tendrás más remedio que renunciar á la pasión.

—Dicen que estoy malo. No, señor, no hay nada de eso. Estoy muy bueno. Y además, ¿quién es libre cada cual para hacer lo que le plazca?

El sujeto interrumpió la conversación llamando por un empleado del establecimiento.

Los médicos de París que conocen el caso, dicen que es el primero de que tienen noticia.

El doctor Garnier, encargado de observar cuidadosamente al joven en cuestión, hará sin duda revelaciones de grande interés para la ciencia.

## ESPAÑA EN AMÉRICA

Nos ha producido gratísima impresión la lectura del primer número del *Hispano Americano*, periódico que vé la luz pública en la capital de la República Argentina, desde el 20 de Abril de este año. Tiene este periódico el carácter de revista económica y científica, y lo ilustran excelentes grabados. En el número que tenemos á la vista, ocupa el sitio de honor un retrato del Marqués de Comillas, y en otros lugares del mismo número, figuran grabados representando vistas interiores del vapor español *Afonso XIII*, que tanto ha llamado la atención en aquel puerto con motivo del pasaje del eminente hombre de Estado general Mitre al acudir al llamamiento de su patria en días aciagos y de prueba para aquel país.

El ideal que persigue esta interesante publicación no puede ser más noble, puesto que viene consagrada á estrechar más y más los lazos de creciente simpatía y comunidad de intereses entre aquella república y España. El elegir como asunto de sus primeros trabajos la Compañía Trasatlántica y su ilustre gerente, parecemos de todo punto acertado, porque realmente es una dignísima representación del trabajo, de la cultura y del talento de España.

Por otra parte, la frecuencia de viajes de esos grandiosos vapores de la Compañía Trasatlántica y los resultados prácticos de un servicio llevado á cabo, con tanto esmero como desprendimiento en provecho de las relaciones comerciales de los dos países, es un factor capitalísimo por no decir el más capital en el éxito de esa aproximación y de esa penetración de intereses hispano americanos que á todos nos importa fomentar. El Océano puede unir ó desunir, según el humor y el sentido crítico del que juzgue la frase, á España y á aquellos países hispano americanos; pero evidentemente, sin ningún género de equívoco, los vapores de la Trasatlántica los reúne, los vuelve á unir. Todos estos motivos que tan poderosamente contribuyen á que entre aquellos hermanos nuestros, cuando el afectuoso entusiasmo que nos demuestran y á que en España renasca cada vez más vigoroso el cariño fraternal que les tenemos, justifican que el estimado colega haya fijado su atención para inaugurar sus trabajos en el Sr. Marqués de Comillas como personificación de la madre patria y de los generosos sentimientos que en ella palpitan hacia la nación Argentina, y en la Compañía Trasatlántica, encarnación de esos sentimientos.

A parte de esto, contiene la revista que examinamos notabilísimos artículos que recomendamos á los amantes del progreso pacífico por medio del comercio, de las artes y de la industria, pues además de ser altamente lisonjeros para España, cumplen los levantados propósitos de tan notable publicación. El gran número de familias que tienen repartidos sus afectos y sus intereses entre los dos países, hallarán en *El Hispano Americano* un órgano que llenará sus aspiraciones y acogerá sus más fervientes votos por la prosperidad común.

La raza argentina desciende originariamente de españoles procedentes del Puerto de Santa María. Así lo indica ya el nombre de *Porteños*, con que se envascan, y el suave acento andaluz de que hacen gala, no menos que la vivacidad meridional de su conversación, sus modismos; y sobre todo, sus rasgos físicos predominantes.

Si los primeros pobladores europeos de aquellas vastísimas pampas fueron andaluces, no tardaron en acudir gentes de otras provincias y naciones, particularmente catalanes y vascongados por lo que respecta á España, que fomentaron con su genial laboriosidad y características cualidades la riqueza pecuaria, agrícola y comercial en el Río de la Plata; siguiendo la inmigración extranjera, particularmente de Italia, Inglaterra y Alemania, cuya influencia se observa en el cruzamiento de razas, que ha producido un tipo notable de perfección en los argentinos, más especialmente en las mujeres, cuya gracia y belleza citan con encomio cuantos conocen aquel país por una larga residencia.

Viven aún muchas personas que fueron testigos del estado político de la República Argentina en los funestos tiempos del dictador Rosas. Entonces los españoles sufrían el triste privilegio de ser considerados hijos del país para todos los efectos político-administrativos, y eran cazados sin compasión cuando se decretaban levatas para el ejército federal; los negocios languidecían como consecuencia de aquella dictadura, y el crédito llegaba al último extremo de la ruina, bajando hasta cuatro ó cinco céntimos el valor de un peso fuerte en papel-moneda, mientras que las crueldades de aquella política dictatorial era una amenaza constante para los ciudadanos, á quienes se decapitaba á granel y sin formación de causa.

¡Qué feliz contraste con la presente época! Por primera vez una crisis financiera, más terrible por lo que la han precipitado los mismos elementos que debían ser de progreso, ha perturbado aquella sociedad; pero la revolución, cuyos trastornos confiamos que serán muy transitorios, no causó las desgracias per-

sonales que pudieron temerse, merced á las grandes cualidades y virtudes cívicas de que con tal ocasión dió muestra aquel valiente pueblo, cuya prudencia, igual que su valor, evitó males sin cuento á la patria. Lamentables errores y vicios económicos acurraron sobre el pueblo de Buenos Aires una crisis financiera laboriosa, cuyos efectos se hacen sentir todavía.

Esto no obstante, la seguridad individual no ha sufrido menoscabo sensible, y en cuanto á la riqueza pública y del Estado, no vacilamos en confiar que se irá reponiendo, puesto que los negocios han seguido con mayor ó menor dificultad su curso, y la feracidad del suelo es tan portentosa que, unida á un buen sistema de protección para el desarrollo de las industrias nacionales, que el estado del país permite ir implantando, no dejará de volver cada cosa á su natural y legítimo cauce para proseguir la marcha de prosperidad que había emprendido.

Como todo ello se relaciona tan íntimamente con el movimiento de la población argentina, no podemos dejar de recordar que los vapores de la Trasatlántica española transportaron á las regiones de la Plata gran número de nuestros compatriotas, cuando con el malestar económico de algunas de nuestras provincias coincidía la demanda de inmigrantes, muchos de los cuales hallaron buena colocación y aun levantaron pingües fortunas en aquel bello y hospitalario país, ni menos podemos dejar de recordar que cuando los excesos del crédito y los errores de la administración produjeron una crisis como no se conoce en la historia de los desastres financieros, cuando nuestros virtuosos compatriotas, á quienes la miseria había hecho abandonar su país y aun su familia, se encontraban acosados por la necesidad y la desesperación, los vapores de esa misma Compañía española, la cual honra tan justamente el colega, ofrecieron á nuestros compatriotas generosas facilidades para regresar al seno de sus familias, con lo cual, aparte de un gran servicio prestado á aquellos desgraciados y á nuestra patria, se lo prestó también á la Argentina, librando al Gobierno de la república del angustioso espectáculo que ofrecían aquellos peninsulares, y que agravaba más y más el conflicto en que se hallaba sumida la nación.

Para que se comprenda la intensidad de las corrientes de cariño que en Buenos Aires, y particularmente en las clases comerciales, allí preponderantes, han despertado las relaciones fomentadas por los vapores españoles, y como prueba de lo bien que interpres el espíritu público la *Revista Hispano-Americana*, dedicando gran parte de su primer número á la Compañía Trasatlántica y á su presidente el Marqués de Comillas, vamos á reproducir parte de una carta de un corresponsal en Buenos Aires, ilustrado argentino, ferviente democrata y partidario de las mayores libertades, como buen americano:

«Aquellos de mis conciudadanos, dice, que no han tenido la suerte de visitar á España, y muy particularmente á Barcelona, tan simpática á los hombres de negocios de todos los países, habrán abrigado preocupaciones lamentables acerca de la manera de ese país, política y socialmente; mas desde que se estableció la línea de la Trasatlántica y desde que la brillante Exposición Universal de Barcelona atrajo gran número de americanos que regresaron á su patria para pregonar los mayores encomios del grado y naturaleza de su civilización, de sus adelantos en las ciencias, artes é industrias, ya no hay divergencia en nuestro país en la apreciación y estima de nuestros hermanos de la Península ibérica.

En América no solemos reconocer otra aristocracia que la del mérito personal y muy particularmente del trabajo que representa el esfuerzo de la voluntad de cada individuo, así es que cuando el Marqués de Comillas, prescindiendo de sus títulos bien legítimamente adquiridos, se pone al frente de tantas y tan colosales empresas, sembrando la riqueza y bienestar á su alrededor y difundiéndolos hasta los más remotos confines por medio de una actividad prodigiosa que apenas se concibe no yendo unida á su capacidad y talento natural privilegiados, sentimos profunda estima por él y por el pueblo que produce hombres de tal valía, tan respetados en todos las Américas.

A la imaginación popular preséntase el ilustre propulsor del renacimiento comercial hispano-americano con la aureola del genio comercial, con extensas propiedades de minas labradas por su dirección, con una potente escuadra de vapores que, así como son vehículos de las artes, de la paz y de la civilización, pueden convertirse en poderosa máquina de guerra. Y teniendo en las manos las riendas de organismos de primer orden, como ferrocarriles, Sociedades de crédito de grandísima importancia, etc., preséntase también como bienhechor de millares y millares de personas que encuentran el pan cotidiano con el honrado trabajo en las empresas que dirige, ó que reciben la palabra cariñosa y cristiana y el socorro en la adversidad, sin otro estímulo ni motivo que la íntima satisfacción moral del que la otorga, y siendo esto así, se comprenderá que el respeto y cariño que aquí se siente por el ilustre Marqués, se convierte en profunda y sincera admiración.

Aun á riesgo de mortificar la natural modestia del interesado, y sin embargo de nuestra habitual sobriedad, hemos dado tal extensión á estas cuartillas y hemos cometido la indiscreción de transcribir esos párrafos del corresponsal, porque como españoles tenemos el deber de agradecer á los periódicos de la República Argentina sus frases de amor á España y á Barcelona, y de mostrar también agradecimiento á la Compañía de navegación, que tan alto pone el nombre español en las repúblicas hermanas.

Y hablamos, para terminar, en plural de aquellas repúblicas, porque la de Méjico está dando patente muestra de iguales sentimientos de amor á España por medio de peticiones que todos los Estados han dirigido al Gobierno

central á fin de que prorogue el período de subvención de los servicios que la Trasatlántica española tiene establecidos en el Golfo mejicano relacionados con la Península española y con los Estados Unidos del Norte de América, en competencia con los vapores norteamericanos, y con tal motivo, sin discrepancia hace resaltar la excelencia, formalidad y positivas ventajas del servicio español, con singular encomio del trato que los pasajeros reciben de la oficialidad de los vapores españoles, acreditando siempre el carácter hidalgo de la madre patria que un tiempo fué común á ambos pueblos.

## IDILIOS

CORTE CELESTIAL DEL MATUTE

Según el Sr. Villasanté declara, *Pepe el Asesero* no es matutero ni cosa que lo parezca.

Es falso.

Ahora resulta que á este señor le han levantado una calumnia ó cosa parecida.

Esto no pasa nada más que en Madrid y en España cada cinco minutos.

¡Levanten una calumnia!

¡Oh! Ahí nos las dan todas.

En un pueblo que tiene Ayuntamiento y caja por lo mismo para fondos, al abrirla, ¡oh sorpresa! los *billetes* se convierten en *rales* como toros.

Mañas propias, al fin, de concejales, igualarse á los *rales* animales.

Las sesiones de la causa del matute prestan ya poca novedad, tan poca, que un diario concluye así la sesión última: «Espantosa soledad!»

A otro fraude, caballeros. El gusto en la variedad, que este, de *Pepe el Asesero*, nos deja en la Soledad.

Al Sr. Folchi, administrador del dinero de San Pedro, le han dejado cesante, por notarse la falta de unos milloneros de pesetas en la caja.

Ahora podremos cantar sin escrúpulos ni miedos:

Folchi va *pe* concejal de cualquier Ayuntamiento.

Conozco un concejal de los *pillines*... que á comer se dedica ya *adquiridos*, por la razón sencilla que cada cual se come lo que pilla.

Natural compensación en toda Corporación; y mucho más natural, si aquel que la practica es concejal.

¿Bajan ó suben el pan? ¿Suben ó bajan la carne? Contestan á esta pregunta... ó el que lo sepa que habla, porque son estas noticias y el irse los concejales, y las cuestiones del *huelo*... y el ya ensabido *fraseado*... estamos entristecidos con toda la cara al aire, nos *gusta* pan el *abstino* y no tenemos qué darle.

De solución á estas cosas nuestro Integerrimo alcalde.

## LA VIDA EN MADRID EN 1891

LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO

Ayer, á las cuatro de la tarde, pasaban por esta calle una boda, un bautizo y un entierro. Era un momento histórico, como decimos ahora. Un momento psicológico, como se dirá mañana.

La Carrera de San Jerónimo ha sido y será siempre la calle de moda de Madrid; la que en las distintas horas del día y de la noche repta de cuerpo entero á sus habitantes; su *cedula de vecindad*, si se me permite la frase; la que sintetiza y resume la vida madrileña en todas sus diferentes manifestaciones.

Bien supieron los amigos del Sr. Cánovas lo que se hacían al instalar en ella el Circulo ortodoxo entre el Congreso y el ministerio de la Gobernación, encima de la *Cervecería* y de la tienda de calzado de *Cayula*, por si algún neofito se siente falto de fuerzas ó necesita encontrar la horma de su zapato, y no lejos de la farmacia de *Litigés*, que, por lo que pueda ocurrir andando el tiempo, siempre es bueno tener á mano el bálsamo tranquilo y la digital.

Pero á esta calle de las aventuras galantes, del embozo recatado, de los grandes despilfarros y de los cabildos políticos, le falta algo cuando en el mes de Junio, todos los años invariablemente en esa época, se corre el pequeño telón de... boca del escaparate de Lhardy, para indicar con esto que se ha cerrado la *sesión de los gourmets* y de los comensales de *olifato*, perpetuos en aquellas aceras. Durante la temporada no hay en aquel *escenario* de bastidores de faisanes y bambalinas de embutidos, ni carteles, ni reclamos, ni alabarderos, ni orquesta, y sin embargo, los éxitos culinarios de la repostería se cuentan por funciones.

Y es que el aroma de la trufa narcotiza, y el gruñido legítimo amansa el estómago, y el jamón dulce seduce la vista, y los pasteles y cremas regalan el paladar. Ha habido allí *fundación diaria por horas* desde Noviembre á Junio; desde que las chimeneas se encienden hasta que se apagan; desde que la cabeza de jabali ocupa butaca de orquesta en el escaparate, hasta que la trufa de Perigord cede el palenque á la fresa de Aranjuez.

Pero ahora se han descolgado del telar todas las decoraciones, y con la clausura del coliseo pierde la Carrera de San Jerónimo uno de sus mayores atractivos; sigue habiendo *parada* de pollos y de gallos, pero no hay *fonda*, y esto merece tomarse en consideración.

Por lo demás, la calle conservará, hasta que empiece Julio, su fisonomía peculiar y característica.

Seguirán vendiéndose flores en casa de *Fernández Iglesias*, quien mejor que nadie puede

decir: *La esperanza no mantiene* (como que es el dueño de... la Quinta de la Esperanza, retratos en la de Laurent, relojes y baratijas en el Bazar de Iba Esparrago; trajes a precios fijos en la Villa de Madrid; animales disecados en el museo taurino de Severini; saldos de París y Bayona en las Américas de buen tono, en la nueva tienda, cuyo nombre no es fácil describir en la portada; guantes y corbatas en el New-England; objetos del Japon en el Micado; se pelara la pava en la inmediata esquina de la calle de Sevilla; se tocaran pasodoble al piano en casa de Zucaya; continúa expendiendo San Roman su vino añejo de Jerez ó Champagne; y D. Venancio Vázquez viviendo tranquilo en la balsa de aceite que forman los de las infinitas clases y procedencias que tiene en su casa; continuará el jubileo perpetuo en la librería de Mé, y las tentaciones non sanctas ante los escaparates de Asovena, y solo cuando el calor apriete mucho, y Madrid se quede sin gente, será la Carrera de San Jerónimo una de tantas calles. Todas las tiendas echarán el toldo y cerrarán media puerta, y únicamente Casamayor hará negocio, porque se dedica a la venta de sombrillas y abanicos.

Mientras llega este triste momento, aprovechemos las ocasiones que nos quedan para solazarnos en esa calle típica, y admiraremos a las pollitas de Madrid, que, *proliferadas*, digámoslo así, por sus modistas, como si fueran paquetitos de encargo, recorren aún las aceras a paso menudito, a paso... de tacón de 50 centímetros de altura.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

## LA CUESTION SOCIAL

Los problemas sociales están a la orden del día en todas partes: los Gobiernos los estudian con singular predilección y los partidos políticos se afanan por llevar a sus respectivos programas las soluciones que consideran más prácticas y racionales.

No hace muchos años, el socialismo era un monstruo que asustaba a las gentes; un socialista era un ser extraño, mezcla de fiera y de malvado; a las quejas de los desheredados de la fortuna respondían los Gobiernos con el plomo de los fusiles y el grilete del presidio, y se agrupaban los poderosos para buscar en la fuerza de las bayonetas y en el terror del castigo, la salvaguardia de sus amenazados intereses.

Privado el proletario de los derechos políticos y esclavo del mayor número de deberes, solo servía para carne de cañón; satisfacía con el impuesto de consumos más tributo que nadie, y pagaba, con crueldad inaudita, la contribución de sangre; la escuela estaba poco menos que cerrada para sus hijos, y por todo porvenir le ofrecía esta cristiana sociedad, una cama en el hospital y libertad para pedir limosna cuando la vejez le impedía trabajar.

Si este obrero reclamaba los derechos inherentes a la personalidad humana, era un demagogo; si pedía protección contra la tiranía del burgués, era un enemigo de la propiedad, que debía figurar entre los criminales que se apoderan de lo ajeno contra la voluntad de su dueño; si deseaba asociarse tenía que ocultarse para constituir los clubs, las logias, las sociedades secretas, exponiéndose a tropezar con la policía ó con la Guardia civil, que lo llevaban a la cárcel. El Estado no tenía por qué ni para que ocuparse de los pobres, y la Iglesia apenas si alguna que otra vez se acordaba de ellos para aconsejarles resignación y respeto a los poderes.

Los tiempos han cambiado y hoy son socialistas reyes, emperadores, el Santo Padre, presidentes de república y los más respetables estadistas del mundo.

Buenas ó malas, el partido conservador que reina en España hace leyes socialistas, siquiera no sirvan para nada; el emperador de Alemania plantea reformas de marcado color socialista; toques socialistas se encuentran en la última Encíclica del Papa y socialista es el proyecto de ley sobre las cajas de retiro para los obreros, que ha presentado a las Cámaras francesas el ministro del Interior M. Constans.

Aquellos que antes parecía absurdo, utópico y hasta criminal, es hoy ley, proyecto de ley ó principio encauzado en la opinión pública de los pueblos cultos; la limitación de la jornada, la participación en los beneficios, la reglamentación del trabajo de las mujeres y niños, la indemnización por accidentes del trabajo, la pensión ó retiro, garantizados por el Estado, el impuesto progresivo, la supresión de los impuestos que afectan principalmente a las clases obreras, estas y otras reformas de mayor alcance, llamadas a limitar los privilegios de los unos hasta que desaparezcan, y a mejorar las condiciones de los otros hasta borrar las actuales injusticias, prueban por modo evidente, que se ha operado en el seno de la sociedad una transformación profunda y que vamos derechos a una reforma radicalísima en el orden económico, después de haberse realizado en el orden político, transformación y reforma que, extendiéndose la acción del Estado hasta donde le exijan las necesidades sociales, podrán hacerse sin sacudidas ni violencias.

## ANGELES AL CIELO

Rondaba una noche un ángel revoloteando por encima de una gran ciudad. Raro era el eco de las pisadas que resonaban en los pavimentos; rara la tienda que aún permitiera abierta en aquellas desiertas calles. El viento silbaba impetuoso y caía una fuerte lluvia que acompañaba los faros del alumbrado de gas. Aunque el agua empapaba las blancas alas del ángel, éste seguía volando, porque tenía por misión guardar a los niños inocentes, protegerles contra los malos pensamientos y los impulsos perversos y repartir dulces sueños entre aquellos que habían sido buenos, sinceros y obedientes durante todo el día.

Al pasar por una plaza donde se alzaba un gran edificio de cuyas ventanas salían torrencios de luz, el ángel detuvo su vuelo. Había visto una forma humana toda encogida y arrojada contra la pared, a la sombra del pórtico que daba a la calle.

Era un pobre italiano vendedor de imágenes con su cesto de figuras de yeso a un lado. Estaban cerrados sus ojos, su negro cabello caía en largos y húmedos rizados sobre su rostro, y las lágrimas que en medio de su sueño había derramado formaban cristales sobre sus mejillas.

Una de sus frías manos había buscado abrigo en su seno y la otra caía desecadamente sobre las lizas. El ángel se inclinó y derramó una lágrima sobre aquella delgada manecita.

El niño estaba cansado y tenía hambre y sueño. No había vendido en todo el día ni una sola figura, y soñaba con su cruel amo, de quien le aguardaba sin duda fuerte castigo. El ángel estampó un beso en su pálida frente, cubriéndole con sus alas, y abuyentó los melancólicos sueños, y el niño siguió durmiendo tranquilo.

Sin embargo, aún tenía frío y debilidad por falta de alimento. El ángel, conmovido, dirigió una mirada a la gran casa; por las ventanas veíase pasar las sombras indefinidas de personas que bailaban, y se oían los acordes de la música y la risa de los concurrentes.

—¡Oh!—dijo el ángel— allí están demasiado alegres para escucharme.

En aquel instante se oyeron unas rápidas pisadas que se iban aproximando por la calle. Era un rico personaje que regresaba de una partida de juego. Había perdido el dinero y venía renegando del tiempo y de sí mismo. El ángel se hizo a un lado del camino y se le unió al pasar.

—¡Auxilio!—exclamó— ¡Auxilio para los que tienen hambre y frío!

El caballero se estremeció y cruzó la solapa de su sobretodo para abrigarse mejor.

—¡Como silba el viento en los oídos!—murmuró; y siguió adelante.

El ángel tuvo que volverse y procuró con su aliento calentar los yerros labios y párpados del niño; pero en vano, porque mientras más tiempo pasaba más se iban enfriando, y la música y el baile entrantado seguían en todo su apogeo.

Otra persona apareció en la calle. Era una pobre costurera que regresaba de su trabajo, una buena mujer que caminaba pensando en los niños de su casa y no oyó la dulce voz del ángel que decía:

—¡Auxilio, auxilio! ¡Abrigo y alimento para el desvalido!

—¡Qué niebla tan densa!—exclamó la pobre costurera; parece que tengo una nube delante. ¡Será tal vez que el mucho trabajo de hoy haya debilitado mi vista?

Se engañaba: eran las dos blancas alas lo que ella veía agitándose en su camino; solamente que no las reconocía; y hasta aquellas esgrasadas lágrimas que derramaba el ángel y que le cayeron en el rostro, parecieronle gotas de agua arrastradas por el viento. Pasó, pues, adelante.

El ángel permanecía volando y en espera, y la música y el baile seguían en la gran casa.

El niño se quedó dormido, y con débil voz murmuró:

—¡Madre! ¡Madre!

Estaba soñando... soñando con su distante casita a orillas del mar azul... con aquella casita en donde las sombras del emparrado que cubre la entrada, danzan alegremente en el suelo a la luz del sol... en donde su cariñosa madre solía sentarse a hilar, en tanto que sus hermanitos jugaban con las conchas recogidas en la playa.

Entonces el ángel volvió a las ventanas del soberbio palacio, se asomó por ellas, vió un grupo de alegres niños que bailaban muy contentos, rodeados de un círculo de personas mayores que los contemplaban sonriendo y los aplaudían.

—El ángel junto sus manos con desesperación.

—¡Auxilio!—exclamó— ¡Auxilio antes de que se demasiasse tarde!

Y golpeaba en la ventana y llenaba el aire con sus gritos.

—¡Qué ruido mete la lluvia!—dijo un anciano de blanca cabellera, que estaba sentado cerca de dos ó tres amigos.— ¡Oíd como golpea en los cristales.

—Y qué aire—replicó uno tomando rapé de una cajita incrustada de piedras preciosas.— ¡Oíd cómo remeda una voz humana. Mal tiempo para los que andan por el mar.

El ángel tuvo que volverse y tomó al pobre niño en sus brazos y lo estrechó contra su compasivo corazón. Pero las mejillas de la infeliz criatura seguían enfriándose y su respiración era casi imperceptible. Así pasó una hora.

Poco después se abrió la puerta del palacio y rodeados de muchas luces y personas aparecieron en los peñales de la escalera un caballero con su esposa y tres niños.

Pero esta vez el ángel estaba callado y el aproximarse aquellas personas, retiró sus brazos que estrechaban al niño y se hizo a un lado.

—¡Hoy! ¿qué es esto?—exclamó el caballero, retrocediendo sorprendido cuando su pie tropezó con el cuerpo.— ¡Un muchacho dormido!

El escayo acaró una linterna del carruaje, iluminó el rostro del pequeño, tomó una de sus heladas manecitas, é inmediatamente la soltó, exclamando:

—¡Dios mío, está muerto!

Entonces el ángel, llorando de dolor, abrió sus blancas alas y se remontó al espacio, dejando en el pórtico a la asombrada concurrencia. Siguió ascendiendo hasta que ya no distinguió las luces de la ciudad. Repentinamente oyó detrás de sí el ligero ruido de otras alas, y otro ángel hermoso como la alborada le alcanzó y le dijo:

—De dónde vienes tan triste, hermano mío?

—Vengo de una gran ciudad—le contestó el primero.— Acabo de ver bien claramente el diagen seguimos de los hombros y de despedir a un pobre niño que murió de frío y de hambre. Por eso me ves triste y te confieso que no comprendo los designios del Todopoderoso.

—¿Acaso pones en duda su justicia?

No, hermano—replicó el ángel— no lo pongo en duda, pero no comprendo la muerte y el sufrimiento.

—¡Mirame, mirame bien!—dijo el ángel desconocido— mírame bien y no dudes más. Yo era el alma de ese pobre niño.

Y tomándose de la mano y regocijándose en el camino, atravesaron por entre las nieblas y las nubes, hasta llegar a la distante región de brillan juntos, así de noche como de día, los soles y las estrellas.

## UN CRIMEN

La prensa de Huesca refiere el siguiente suceso:

Un propietario y agricultor de Grañen, partido judicial de Sarriena, salió en la mañana del sábado a recorrer sus posesiones, y determinadamente un trozo de tierra de regadío en el que cultivaba hortalizas.

Llamábase D. Mariano Azagra, persona de una posición social y estimada de cuantos la conocieron. Frisaba en los sesenta años.

Extrañó a la familia que al medio día no regresase a casa, como tenía por costumbre; pero dicho Azagra era hombre de tan buen sentido como robustas energías, y no inquietó por el momento su ausencia.

Promediaba la tarde y la duda y la zozobra iban apoderándose de la familia de Azagra, hasta que sobre las seis fueron enviadas gentes a recorrer los puntos que aquel solía frecuentar.

La pesquisa dió un resultado de evidencia aterradora en la margen del campo de hortalizas antes indicado fue hallado el cadáver de Azagra en posición que indicaba que estando echado y tal vez durmiendo sobre la yerba recibió golpe tan fuerte en la cabeza que ésta quedó por completo destruida, produciéndole la muerte instantánea.

La noticia de este horrible crimen se divulgó en pocos minutos en la villa de Grañen, impresionando dolorosamente al vecindario.

## LAS DOCTRINAS DE LYNCH

### Nuevas noticias

El activo corresponsal de *El Atlántico* en Cahuatiga comunica a este apreciable colega de Santander las siguientes noticias que a continuación insertamos referentes a un lynchamiento ocurrido en España.

Parece que va cediendo la reserva en que se suponía empeñados a los que pudieran contribuir al completo esclarecimiento de los hechos; y respecto a la muerte de «Bilbao» y sus antecedentes inmediatos, es posible que resulte modificado en algún detalle el relato que ayer recogí y comuniqué.

En la cantina de Santotis entraron los detenidos, que son cinco, y algún otro sujeto; uno de ellos, que no parece que fué Lucio González, desahó a «Bilbao», diciéndole que si no tenía miedo que saliese con él—ó cosa parecida.—El dueño del establecimiento los echó a todos a la calle, y parece ser que en el momento de salir «Bilbao», que salió el último, le esperaba ya Lucio González, que le acometió con la faca y le hirió en el costado izquierdo, no sin que antes, ó al mismo tiempo, «Bilbao» le diese una leve navajada sobre la cadera.

Mientras «Bilbao» peleaba y huía herido mortalmente, perseguido por los agresores que le dieron algunos golpes y alguna leve puñalada en la espalda, no se oyó ni un solo grito hasta el momento en que el joven César Cos gritaba que le habían matado, al recibir el navajazo que se supone le asestó «Bilbao» al encontrarse con él en la breve huida, ó que le dieron los otros en aquellos mismos instantes de la lucha. En opinión de los médicos, con la navaja que empuñaba «Bilbao» debió de causarse la herida en el pecho de César.

No han parecido más armas que la faca de Lucio González, supuesto autor principal de la muerte de Fontecha; pero se dice que alguno de los otros sujetos debía de llevar un puñal con el que acaso hirió al mismo Fontecha la leve herida que tenía en la espalda.

De la autopsia practicada por los ilustrados médicos Sres. Moreno, Lamadrid y García, resulta, según informes, que «Bilbao» fué muerto por una herida incisa de ocho centímetros de extensión superficial y quince de profundidad, que atravesando el borde superior de la séptima costilla en la parte posterior lateral izquierda del pecho, atravesó el pulmón del mismo lado, yendo a seccionar la arteria aorta torácica, ocasionando una hemorragia abundantísima; las demás heridas, de escasa significación, consistían en una punzante en la región lumbar izquierda, que no atravesaba más que las partes blandas y otras dos costuras equidistantes una de otra dos centímetros, paralelas con dirección oblicua de izquierda a derecha, de delante a atrás, la más posterior de tres centímetros, y la otra de cinco y que estaban situadas en el centro de la región occipito frontal, parte céntrica del parietal izquierdo, interesando nada más que el cuero cabelludo, pudiendo ser producidas por palo.

La primera y principal herida pudo ser ocasionada con una navaja grande, que puede ser la navaja ocupada en casa de Lucio González, así como también la de la región lumbar pudo ser producida por la misma navaja ó por otra más pequeña.

César de Cos.—Este presentaba una herida incisa penetrante de poco más de un centímetro de extensión en su parte externa, situada en la región más derecha del epigastro, cuya dirección era un poco oblicua de derecha a izquierda y de arriba abajo, y midiendo su trayecto diez y seis centímetros de profundidad, atravesando el esplenio del hígado, y llegando a herir la aorta abdominal, originando como en Bilbao, una hemorragia interna pur electo de la estrechez del orificio de salida, y ocasionando necesariamente la muerte al referido Cos, habiendo sido ocasionada esta herida por una navaja de dimensiones pequeñas.

## LA SEMANA TEATRAL

APOLLO.—Continúa en este teatro conquistando éxitos la compañía que dirige Julián Roma.

Recientemente se ha puesto en escena por primera vez en Madrid, la obra de Javier de Burgos *Trasfugas*, que ha respondido perfectamente en esta corte al favor con que fué acogida por el público de Barcelona, donde se estrenó. Durará muchos días en los carteles, y dará muchas pesetas a la empresa.

TIVOLI.—Con este nombre se ha inaugurado, al trasladarse a la plaza de la Fesidad el teatro de verano que antes estuvo en la plaza de Bilbao con el nombre de MARAVILLAS.

Al cambiar de nombre y de sitio, este teatro ha sufrido tan importantes reformas, que se ha convertido en el más bonito, cómodo y agradable de cuantos funcionan en Madrid.

Si a esto se añade que en el actúa una buena compañía, en la que figuran artistas tan simpáticos como María Montes y Julio Ruiz, no hay para qué decir que será uno de los más favorecidos por las familias que se ven obligadas a pasar los rigores del verano en la villa del Oso.

*Pitipo, Carelas y Capuchona, Apuntes del natural y Caramolas*, han sido las bonitas obras que, desempeñadas con su igual maestría, han causado las delicias del público madrileño en el teatro Tivoli en la pasada semana.

FELDER.—Algó ha perdido este teatro con haberse mudado tan cerca de el el Tivoli; pero a pesar de esto no queda estar quejosa la empresa, porque todavía queda mucha gente en Madrid que, ávida de escuchar las gracias de Meseju y

de admirar a la Luisita Campos, se encargará de que diariamente ingrese en su despacho una respetable cantidad.

## MESA REVUELTA

En un restaurant de á peseta.  
—¡Mozol! Me he encontrado en la sopa el botón de un pantalón.  
—¿Le parece á Ud. poco?  
—¿Cómo es eso?  
—Por una paseta, ¿quiería Ud. que le diéramos el pantalón?

Un cura y un abogado viajan en el mismo vagón.  
—¿Qué hermosa oratoria la forense!—dice el cura.  
—Pues mejor es la sagrada—responde el juriscónculto.—A Uds., después de un sermón, no les contestan desde el púlpito de enfrente.

En una comita:  
Calino, dirigiéndose a la dueña de la casa:  
—Hoy sí, condesa, que el pescado está enteramente fresco.

Escena de familia:  
—¿Por que dice el marido—te pones en la cabeza pelo de otra mujer?  
La esposa mirándole los guantes.  
—¿Por que te pones tú en las manos piel de otro animal?

Un hombre de negocios discute con su mujer:  
—¿Qué arriesgo yo en este negocio? Doscientos mil pesetas de mis corresponsales, yo no tengo un céntimo.  
—Pues yo en tu lugar guardaría esas doscientas mil pesetas; no somos bastante ricos para exponerlas.

Un bobemio de toda la vida pretende ser admitido como socio en un club alpino ó de ascensiones.  
—Pero si no te han de recibir!—le dice un amigo.—Tú no has estado en ningún monte.  
—¿Cómo que no? Y el Monte de Piedad?

En un café.  
—¿Qué va Ud. á tomar, caballero?  
—Un catarro feroz, si no cierras inmediatamente aquella ventana.

Margarita se presenta en casa del señor cura del lugar, llevando en un plato un hermoso requesón.  
—Muy bien!—exclama el cura.—¿Y quién ha hecho en el requesón esos dibujos y arabescos tan bonitos?  
—Pues... madre, con el peine.

En una tertulia:  
Celebrause los días de la dueña de la casa, y sus amigos echan de menos a las personas ausentes, y entre ellas a una señora que posee en grado sumo el arte de disimular los estragos del tiempo.  
—¿Se habrá muerto?—preguntó uno.  
—¿Muerto? ¿De qué?  
—De vieja.  
—Lo que es de eso, no—responde una de las más afectuosas amigas de la interesada—¡porque de vieja hace ya muchos años que debería haberse muerto!

En un depósito de cadáveres.  
Un sujeto llega en busca de un amigo suyo que ha desaparecido.  
—¿Tenía alguna señal particular para poder identificarle?—preguntó el conserje.  
—Sí, señor. ¡Era sordo!

## Sociedad general de Préstamos

Casa establecida en Madrid en 1886

COLOCACION DE CAPITALES  
CON GRANDES BENEFICIOS

Esta Casa presta en grandes y pequeñas cantidades sobre fincas, solares, mobiliarios, suntuosos, alhajas, papeleras del Monte de Piedad y toda garantía que convenga.

Interés á todo el mundo anuncio

Esta Sociedad admite cantidades en depósito y cuenta corriente desde 500 pesetas en adelante, y abona por las mismas los intereses que van á continuación:

En cuenta corriente á la vista . . . 3,00 anua  
Id. depósito, á plazo de medio año . . . 8 » Id.  
Id. Id. Id. de un año . . . 10 » Id.  
Id. Id. Id. de dos años . . . 12 » Id.  
Id. Id. Id. de tres años . . . 15 » Id.

Para las cuentas corrientes damos libros talonarios como en el Banco de España.

Abonamos los intereses por meses ó trimestres: á voluntad del interesado.

A los de provincias remitimos sus intereses en letras de fácil cobro, siendo el quebranto del giro de cuenta de la Sociedad.

Para hacer sus imposiciones los de fuera de Madrid, basta con que giren contra el Banco de España ó otra casa de Banca, y á nuestra orden remitimos la Sociedad á vuelta de correo los documentos corresponsales.

Admitimos también cantidades á renta vitalicia á interés convencional.

GARANTIAS: Capital siete veces mayor que las imposiciones existentes y éstas van en aumento por el interés crecido que dejan los préstamos que nace esta Sociedad, tanto con su capital como con el de las imposiciones.

Para más detalles, pídansen Catálogos al Director.

Espoz y Mina, 6, duplicado, principal

TELEFONO 812—MADRID

## ARMAS DE FUEGO

ANTONIO ESNAOLA

Plaza del Angel, núm. 16, principal

Casa especial para toda clase de armas de fuego, y particularmente de revólvers *Smit etc Wesson*, reglamentario para el ejército y marina, en competencia con las principales fábricas inglesas, americanas y del país. Gran surtido de escopetas finas, cartuchos y demás accesorios de caza.

MADRID. F. G. Pérez, impresor, Ballesta, 9, bajo

3, HORTALEZA, 3 **RIESCO** 13, PELIGROS, 13  
MADRID MADRID

## MUEBLES, TAPICERIA, DECORACION

*Esta Casa ha sido premiada en varias exposiciones.*

*Su inmenso y variado surtido en telas y pasamanería, podrá apreciarlo el público en su establecimiento, Peligros, 13, tienda y entresuelo.*

*En lo referente á muebles y tapicería, no tiene rival, y de ello podrá convencerse el que visite su EXPOSICION, Hortaleza, 3.*

3, HORTALEZA, 3 **RIESCO** 13, PELIGROS, 13

## LUNA, II LA CONFIANZA LUNA, II

### GRAN EXPOSICION DE MUEBLES Y CAMAS

Este es el mejor establecimiento de muebles de Madrid y debe ser visitado por el público que desee surtirse, tanto de sillas modestas como de las más elegantes hasta hoy conocidas.

El surtido de camas y *somiers* es tan abundante y variado que, indudablemente, no hay quien pueda competir con esta casa.

En cuanto á lámparas, aparadores, espejos y demás enseres de mobiliario, hay una grandísima existencia, que de seguro el comprador ha de hallar donde escoger.

Los precios son mucho más baratos que cuantos pomposamente se anuncian en Madrid.

### VENTAS AL CONTADO Y A CRÉDITO

### FACILITANDO EL PAGO

## LA VENUS SENSUAL

Obra necesaria é indispensable á los hombres y señoras casadas, por detallar la Fisiología é higiene del amor (físico). La acogida que han merecido todas las ediciones de la VENUS SENSUAL se comprenderá sobradamente con solo saber que contiene en sus páginas á más de las mil curiosidades y preceptos que todo hombre y señora casada debe conocer por estar relacionados á los actos más íntimos de la vida y de la fecundación (verdadera Fisiología é higiene del amor físico), enseñanzas y consejos para todos, ya que descubre y pinta con maestría y sinceridad causas ocultas, vicios especialísimos que corrompen y aniquilan la sociedad. Copiamos lo que en el prólogo de la obra dice el autor para que nadie pueda verse sorprendido por las extrañas materias de que trata. Dice así:

«La necesidad de que todos nos comprendan, que es lo que deseamos, nos obliga á usar mucha claridad en nuestras páginas, ahorrando tecnicismos, siempre eupalagosos al profano, citas latinas y nombres griegos. Llamamos al pan, pan; á cada cosa por su nombre vulgar más conocido. Si algún timorato teme ruborizarse, no prosiga; nuestra leal advertencia llega á tiempo de detenerle etc.» Es, pues, la VENUS SENSUAL un libro honrado, á pesar de ser lo más claro que se ha escrito en tan escabrosos asuntos.

El ejemplar cuesta 5 pesetas en las principales librerías de España.

Se remite por correo bajo sobre y certificada, enviando cinco pesetas en sellos ó libranza á D. L. Casado. Apartado, núm. 8, Madrid. Se envían gratis prospectos detallando el texto.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA MES DE JUNIO

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—El 10 de Cádiz vapor «Veracruz» para Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
El 20 de Santander, vapor «Alfonso XIII» para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz. — El 30 de Cádiz vapor «Montevideo» para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
Línea de Colón.—El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo vapor «S. Francisco» para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, La Guayra, Puerto Cabello, Sabanilla Cartagena y Colón.  
Línea de Filipinas.—El 26 de Barcelona vapor «Santo Domingo» para Port Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.  
Línea de Buenos Aires.—El 7 de Cádiz vapor «Antonio López» para Santa Cruz, de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.  
Línea de Fernando Pó.—El 30 de Cádiz vapor «Larache» para Las Palmas, año de Oro, Dacar, Mourouvia y Fernando Oó.  
SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—El 18 de Barcelona vapor «Rabat» para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazag y Mogador.  
Servicio de Tánger.—De Cádiz par. Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados vapor «Tánger».  
Para más informes, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10, Madrid.